



«CANTAD Y ALABAD AL SEÑOR SIEMPRE»

DAVID ROPER

Un culto¹ basado en pasajes selectos de Apocalipsis

Canto: Escogido por el director de cánticos.

Lectura de las Escrituras: Efesios 5.19; Colosenses 3.16.

Oración.

Director de culto: Las expresiones de culto a Dios, han variado de acuerdo con las eras de la historia sagrada: En los tiempos de los patriarcas, por ejemplo, los altares de éstos eran erigidos en cualquier lugar de la tierra; después, vino un tiempo cuando los judíos se desplazaban hasta Jerusalén, con el fin de adorar en el templo que estaba allí; hoy día, cuando los cristianos se reúnen para adorar, lo hacen en el nombre de Jesús. A pesar de las anteriores variaciones, hay una expresión de culto que se ha mantenido constante, y ésta es que El pueblo de Dios siempre ha cantado alabanzas a su Padre. Eugene Peterson escribió:

Las Escrituras están llenas de cánticos. El pueblo de Dios canta. Expresan con desbordante entusiasmo su entendimiento de la majestad de Dios y la misericordia de Cristo, la entereza de la realidad y la recién descubierta habilidad de ellos para participar en ésta. Los cánticos proliferan [...] Moisés canta. María (su hermana) canta. Débora canta. David canta. María canta. Los ángeles cantan. Jesús y Sus discípulos cantan. Pablo y Silas cantan. Los hombres y las mujeres de fe cantan, cuando llegan a entender quién es Dios y lo que Él hace.

Los cánticos son irreprimibles.²

En el culto de adoración de hoy, tendremos la oportunidad de unir nuestras voces con los que han adorado a Dios por todas las edades.

Cántico sobre la necesidad de cantar, tal como «Canta, oh buen cristiano» o «Cantaré la maravilla».

Oración.

Director de culto: Muchos de los cánticos que entonaremos hoy día han sido compuestos por autores que se inspiraron en el libro de Apocalipsis. Muchos eruditos son de la idea de que ciertos fragmentos del Nuevo Testamento son, a su vez, fragmentos de himnos cristianos primitivos (tales como: Efesios 5.14; 1^{era} Timoteo 3.16 y 2^a Timoteo 2.11–13); sin embargo, no hay otro libro del Nuevo Testamento que esté tan lleno de himnos, como Apocalipsis. Este libro está compuesto de siete secciones mayores, y cada una de éstas contiene uno o más himnos que resumen el tema de ella. Tomemos un pasaje de una sección que habla acerca del regocijo que siente el pueblo de Dios después de que Éste los exalta a ellos y castiga a los enemigos de ellos.

Lectura de las Escrituras: Apocalipsis 19.4–8.

Director de culto: Mark Black observó:

Pocas porciones de las Escrituras han inspirado más cánticos perdurables que el libro de Apocalipsis. Entre los más conocidos están

¹ Es tan abundante la cantidad de material de culto que hay en Apocalipsis que parece buena idea aprovechar algo de él en un servicio de adoración propiamente dicho. El culto que se bosqueja en esta lección ilustra una manera como se puede emplear tal material. ² Eugene H. Peterson, *Reversed Thunder (Trueno en reversa)* (San Francisco: HarperCollins Publishers, 1988), 66.

«Digno es el Cordero», «Santo, Santo, Santo», «Cristo el rey de gloria», «A Cristo coronad», «Cuán glorioso será ese día» y el coro «Aleluya» de *El Mesías* de Handel. No hay duda de que el espíritu de adoración que impregna el Apocalipsis, ha sido la fuente de inspiración de los más grandes himnos del cristianismo.³

Para ilustrar lo que el hermano Black estaba diciendo, vamos a oír varios pasajes de Apocalipsis, y después entonaremos los cánticos que tales pasajes inspiraron. Comencemos con la escena que se narra en el capítulo 4, en la cual se exalta al que está sentado en el trono.

Lectura de las Escrituras: Apocalipsis 4.8–11.

*Cántico: «Santo, santo, santo».*⁴

Director de culto: ¿Cómo caracterizaría usted los himnos que cantan los que están alrededor del trono? ¿Qué clase de cánticos son? ¿Qué actitud expresan? Tenga presentes las anteriores preguntas mientras le echamos una mirada al capítulo 5, el cual presenta a Cristo como el Único que fue hallado digno de abrir el libro que estaba sellado con siete sellos.

Lectura de las Escrituras: Apocalipsis 5.9–14.

Cántico: «Digno es el Cordero».

Director de culto: ¿Qué impresión le causan los cánticos que se entonan alrededor del trono?⁵ ¿No le parece a usted que tienen varias características en común?

1) Todos son cánticos de alabanza, pues en todos se le da gloria a Dios.

2) Expresan alabanza, tanto al Padre, como al Hijo. La mayoría de las *oraciones* del Nuevo Testamento se dirigen al Padre; pero los *cánticos* se dirigen, por lo general, tanto al Padre, como al Hijo.

3) Tienen una nota positiva. Si hay algo que usted ya sabe acerca del libro de Apocalipsis, es que fue escrito durante un tiempo de gran persecución. Para los cristianos hubiera sido muy fácil desanimarse; sin embargo, todos los cánticos expresan aprecio, confianza y esperanza —aprecio por lo que Dios ha hecho, confianza en la capacidad de Dios para hacer que todas las cosas

ayuden a bien y esperanza de que habrá un mañana mejor.

Vayamos ahora al capítulo 14, donde los salvos se unen al coro. Trate usted de reconocer en el siguiente pasaje las tres características mencionadas anteriormente.

Lectura de las Escrituras: Apocalipsis 14.1–4.

Cántico: «Cántico nuevo».

Oración.

Director de culto: Se ha dicho que de todas las expresiones de culto cristiano, el canto es la única que se manifestará en el cielo. No tendremos necesidad de celebrar la cena del Señor para hacer memoria de Jesús, porque Él mismo estará con nosotros. Por ser un mundo espiritual, serán excluidas las ofrendas materiales. No tendremos necesidad de prédicas, porque oiremos las palabras de Dios saliendo de Sus propios labios. No serán necesarias las oraciones, porque podremos hablar cara a cara con Dios. Los cánticos de adoración al Señor, sin embargo, parece que continuarán.⁶ También se ha dicho que, si deseamos prepararnos para entrar en ese lugar preparado (Juan 14.3), debemos aprender ahora a amar las alabanzas que se le cantan a Dios. ¡Levantemos nuestra voz!

Lectura de las Escrituras: Apocalipsis 1.5b–7.

Cántico: «Cristo el rey de gloria».

Director de culto: Hay más grandes himnos en los capítulos 7, 11, 12, 15, 16 y 18 —y hay más grandes cánticos que el texto de Apocalipsis ha inspirado; pero tenemos que empezar a concluir el culto. Hay un antiguo cántico, el cual expresa lo que he estado tratando de decir, y que se le ha llamado «Cuando allá se pase lista». ¡Cuán maravilloso será estar alrededor del trono y alabar a Dios y al Cordero!

Cántico: «Cuando allá se pase lista».

Director de culto: ¿Es usted uno de los que siempre le cantan al Señor y lo alaban? ¿Goza usted cantando alabanzas al Señor? ¿Está usted preparado para ir al cielo? ¡Es mi esperanza que lo esté!⁷

Último cántico: Escogido por el director de cánticos.

Oración final.

³Mark C. Black, “The Songs in Revelation” («Los cánticos de Apocalipsis»), *Harding University Lectures* (1992): 168. ⁴Si usted no se sabe los cánticos de la lista, sustitúyalos con otros que expresen ideas parecidas. ⁵Si usted usa este bosquejo de culto en una clase, es aconsejable pedirles a los miembros de ella que respondan verbalmente estas preguntas. Luego podrá usar las ideas que siguen a modo de resumen. ⁶Adaptado de David Roper, “The Day Christ Came (Again)” and Other Sermons («El día que Cristo vino (otra vez)» y otros sermones) (Dallas: Christian Publishing Co., 1965), 179. ⁷Si usa este material en un servicio de adoración, este es un buen momento para hablarles a los visitantes acerca de cómo pueden ser salvos y un buen momento para hacer la invitación. También, si se usa en un servicio dominical, deberá incluir la observancia de la cena del Señor.